

El alcance de la investigación en Ciencias de la Información Documental por mujeres del SNI

Merizanda María del Carmen Ramírez Aceves

Facultad de Humanidades,
Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

Las Ciencias de la Información Documental (CID) han sido poco exploradas desde la óptica de la investigación. Las mujeres han ido conquistando espacios que les han ganado la categoría de jefas de las diferentes unidades documentales y, al mismo tiempo, la academia no ha sido ajena a este fenómeno. De 40 estudiosos de estas áreas, 19 son mujeres, es decir, 47.5%. El objetivo de este artículo es analizar la producción científica de estas mujeres y que, además, pertenecen al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) en México. Muchos de sus trabajos han destacado y construido la cadena de conocimiento que fundamenta las CID. Un breve acercamiento a los resultados de sus investigaciones permite concluir que las aportaciones han tenido un fuerte alcance a nivel internacional en seis áreas fundamentales: la vida cotidiana, la ciencia y la tecnología, la economía de mercado, la ética, moral y derecho, el medio ambiente y los imaginarios sociales, todas ellas variables propuestas por Ramsés Oviedo. A partir de ello, es posible establecer que los productos científicos se ubican en el ámbito de la ciencia básica, evidenciando temáticas centradas en intereses particulares que inciden en el beneficio de los diferentes sectores sociales.

Palabras clave: investigadoras mexicanas, Ciencias de la Información Documental, Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, producción científica, alcance social

Abstract

Documentary Information Sciences (DIS) have been little explored from the perspective of research. Women have been conquering spaces that have earned them the category of heads of the different documentary units, and, at the same time, the academy has not been immune to this phenomenon. Of 40 scholars in this areas, 19 are women, that is, 47.5%. The objective of this article is to analyze the scientific production of these women, who also belong to the National System of Researchers (NSR) in Mexico. Many of their works have highlighted and built the chain of knowledge that supports the DIS. A brief approach to the results of their research allows us to conclude that the contributions have had a strong international reach in six fundamental areas: daily life, science and technology, the market economy, ethics, morality and law, the environment and social imaginaries, all of them variables proposed by Ramsés Oviedo. From this, it is possible to establish that scientific products are located in the field of basic science, evidencing themes focused on particular interests that affect the benefit of different social sectors.

Keywords: mexican women researchers, Documentary Information Sciences, National Research System, scientific production, social reach

Introducción

La información es parte fundamental y constitutiva de la sociedad; es el vehículo a través del cual el ser humano evidencia y trasmite su actuar. Le proporciona conocimiento, le ayuda a entender el mundo circundante, le permite tomar decisiones informadas, resolver problemas y mantenerlo actualizado. Ha sido consustancial e inherente a él, por lo tanto, ha existido siempre. Sin embargo, es hasta estos tiempos que alcanza su mayor importancia.

El modelo cultural de la postmodernidad, surgido en el último tercio del siglo XX, dio como resultado la configuración de la Sociedad de la Información en la que esta última comenzó a cobrar especial interés. Se ha convertido en un recurso fundamental con un marcado valor económico. Es un activo intangible

de importancia estratégica y una mercancía imprescindible para negociar en un mercado dominado por la tendencia que impone la oferta y la demanda. Es un bien económico y como tal se comporta, su uso es fundamental en el proceso de toma de decisiones institucionales, posee un gran efecto multiplicador y por ello es necesario gestionarla, entender su origen, utilidad y comportamiento.

En el ámbito científico-académico surgen áreas de conocimiento encargadas de estudiar este elemento: disciplinas tradicionales como la bibliotecología, la archivística y la documentación se reunieron desde 1958 en un mismo escenario al que la Conferencia sobre Información Científica denominó *Ciencias de la Información Documental*, por tener todas ellas a la información como eje de trabajo.¹

A pesar de que las Ciencias de la Información Documental son un campo disciplinario relativamente nuevo en México, que apenas alcanza las tres décadas de existencia en la formación de profesionales, la investigación científica que se realiza proviene desde inicios del siglo xx. Se formalizó hasta los años ochenta con la creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, ahora convertido en instituto, del que emanaron los primeros estudios científicos en bibliotecología y documentación y, más tarde, se generarían también investigaciones en archivística.

Sin embargo, esta institución no es la única que realiza investigación en el área. En diversas universidades del país, como las del Estado de México, Ciudad Juárez, San Luis Potosí, El Colegio de Tamaulipas entre otras, han surgido interesantes propuestas científicas donde, en muchas de ellas, hay mujeres involucradas en la investigación en estas disciplinas y, para los propósitos de este trabajo, forman parte del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI).

La formación investigativa² es un componente fundamental en la educación universitaria de la época actual, de tal manera que el proceso natural va de la formación académica (pregrado) a la investigación científica (posgrado) para crear investigadores que coadyuven a que la sociedad entienda el contexto en el que se desarrolla y aprenda a vivir mejor. El proceso de investigación debe ser sistemático y ordenado para que posibilite dar respuestas ordenadas a un problema social, ya que la investigación se caracteriza por buscar respuestas a las necesidades humanas basadas en el conocimiento. En las últimas décadas la

¹ Quintero, Guirardo, Bernal, Viana y Taboada, "Identificación de las ciencias", pp. 195-229.

² Guzmán, "La gestión académica", pp. 1-15.

investigación científica ha tenido un fuerte impulso en México. Sin embargo, es importante señalar que “si bien es cierto que en nuestro país la investigación, en lo que se refiere a las ciencias naturales ha tenido un fuerte impulso por parte del gobierno federal y otras instituciones, las ciencias sociales no han corrido la misma suerte”.³

Contexto general

En México, se han creado instituciones que permiten desarrollar la investigación orientada a su evolución social, teniendo un rol preponderante las de educación superior cuya función sustantiva de estudiar a profundidad ha permitido desarrollar la ciencia. Incluso, el gobierno federal ha impulsado la creación de organismos y programas para fortalecer la investigación. Ejemplo de ello, es el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT, hoy Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, CONAHCYT), organismo creado en 1970 y que se encarga de impulsar, fomentar y apoyar la ciencia y la tecnología en este país. Para evitar la “fuga de cerebros”, por acuerdo presidencial, el 26 de julio de 1984, este organismo creó el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), transformado en 2023 en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) que surgió con el fin de:

Fomentar el desarrollo científico y tecnológico del país fortaleciendo la investigación en cualquiera de sus ramas y especialidades, a través, del apoyo a los investigadores de las instituciones de educación superior y de investigación del sector público.⁴

En el periodo 1984-2020, el número de investigadores del SNI pasó de 1,396 a 33,165, lo que representa una incorporación anual promedio de 921 científicos.

³ Melchor y Martínez, “Los sistemas de investigación”, pp. 1-13.

⁴ Acuerdo por el que se establece el Sistema Nacional de Investigadores, Presidencia de la República, Diario Oficial de la Federación, México, julio 1984. Disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4680072&fecha=26/07/1984#gsc.tab=0 [consultado el 26 de marzo de 2024].

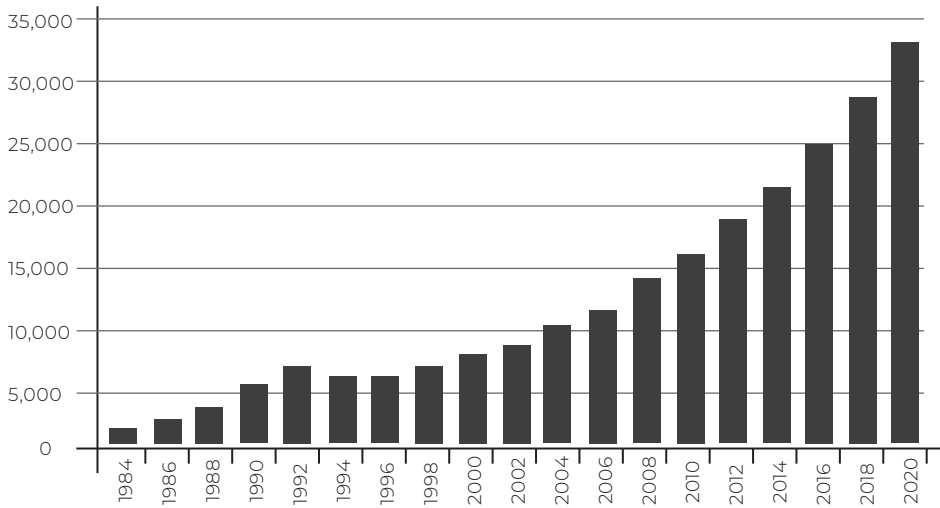


Tabla 1. Número total de investigadores en el SNI. Fuente: actualización propia a 2020 a partir de Rodríguez, *El Sistema Nacional de Investigadores en números*. Disponible en http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/SNI_en_numeros.pdf [consultado el 19 de abril de 2018].

Investigación archivística en cifras

A pesar de los constantes reclamos, resultado de la inequidad de género de los miembros del SNI en el campo disciplinar que nos ocupa (CID), la desigualdad no es tan marcada como sucede en otras áreas. Son 40 los investigadores que pertenecen a las disciplinas objeto de estudio de este trabajo, es decir, apenas el 0.1% del total. De estos, 19 son mujeres, que será el grupo para analizar. Antes de avanzar más con el análisis, lo que está claro es que aún continúa reducida la comunidad científica de Ciencias de la Información Documental; probablemente se explique solo, debido al reducido número de aspirantes a cursar carreras y posgrados de esta naturaleza, en contraste con la creciente demanda del campo laboral en estas áreas.

Retomando los datos de la tabla 1, de las mujeres que se dedican a dicha disciplina 12 están adscritas a la Universidad Nacional Autónoma de México; 2 a la Autónoma del Estado de México; 3 a la Autónoma de Ciudad Juárez; 1 a la Autónoma de San Luis Potosí y 1 a El Colegio de Tamaulipas. Adicionalmente, 1 se ubica en el nivel III; 5 en el nivel II; 9 en el nivel I y; 4 son candidatas. En el

ámbito académico son las universidades las principales generadoras e impulsoras de la investigación en el país.

Nivel SNI	Área	Sub-área	Eje temático
Candidata	Medios de comunicación	Bibliotecología	Alfabetización informacional
Candidata	Medios de comunicación	Bibliotecología	Bibliotecología y estudios de la información
Candidata	Gestión	Bibliotecología y Estudios de la Información	Información científica
Candidata	Gestión	Bibliotecología y Estudios de la Información	Alfabetización informacional
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Archivística
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Políticas de información
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Educación bibliotecológica
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Publicaciones digitales
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Industria editorial y de contenidos digitales
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Bibliotecología
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Bibliotecología y estudios de la información
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Archivística
Nivel I	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Preservación digital de archivos sonoros
Nivel II	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Bibliotecología

Nivel SNI	Área	Sub-área	Eje temático
Nivel II	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Historia del libro y de las bibliotecas
Nivel II	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Estudios métricos Comunicación científica Alfabetización informacional
Nivel II	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Lectura
Nivel II	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Estudios métricos
Nivel III	Ciencias políticas	Biblioteconomía y Archivonomía	Bibliotecología

Tabla 2. Áreas, sub-áreas y ejes temáticos de las investigadoras. Fuente: elaboración propia (2023).

Como se observa, son 14 los grandes ejes temáticos que se pueden apreciar en el trabajo investigativo. De acuerdo con la clasificación de áreas que hace CONACYT, la bibliotecología, la archivística y los estudios de la información se ubican en el área de ciencias políticas, aunque hay investigadoras que las insertan en medios de comunicación y gestión. Independientemente de ello, desde la investigación científica estas tres disciplinas incluyen especialidades como las que se presentan en la columna “eje temático” de la tabla 2. De esta manera, la investigación de bibliotecología es realizada por 14 investigadoras que abordan temas de alfabetización informacional —considerando al fomento a la lectura como parte de esta labor—, bibliotecología y estudios de la información, educación bibliotecológica, historia del libro y bibliotecas y estudios métricos. Le siguen cuatro investigadoras que se especializan en análisis sobre documentación en los que se puede considerar a la información y comunicación científica, políticas de información, publicaciones digitales e industria editorial y de contenidos digitales. Y, finalmente, la archivística es la que cuenta con el menor número de investigadoras, alcanzando tan sólo tres, se incluye, además, la preservación digital de archivos sonoros.

Ahora bien, las 19 investigadoras han realizado un trabajo científico considerable en las líneas de investigación, pero insuficiente para satisfacer las necesidades que demanda el sector productivo. Puesto que, uno de los retos que enfrenta nuestro país para incrementar su economía es crear proyectos innovadores que

emanen desde el sector universitario y sean aplicados por el sector industrial. Justo con este tipo de investigaciones aplicadas, el tipo de investigaciones que hace falta, es donde prevalece la indagación básica desde la óptica de las Ciencias de la Información Documental.

Consecuentemente de lo anterior, se genera el cuestionamiento referente a cuál ha sido el alcance social de la producción científica desarrollada por mujeres pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, precisamente, en el campo de las Ciencias de la Información Documental. Los datos anteriores nos dan una mirada limitada. Sin embargo, podemos predecir que el alcance ha sido significativo en la medida que los trabajos responden a cómo la disciplina ha contribuido en 1) la vida diaria; 2) la ciencia y la tecnología; 3) la economía de mercado; 4) la ética, moral y derecho; 5) el medio ambiente y; 6) los imaginarios colectivos. Ramsés Oviedo⁵ propuso estas variables para determinar los alcances sociales de las Ciencias de la Información Documental y los desafíos epistemológicos que enfrentan en el marco de la sociedad de la información y del conocimiento.

Explorando ResearchGate, Google Académico y los portales de las instituciones donde cada investigadora trabaja, se puede ver la producción científica de las investigadoras, agrupada por eje temático y línea de investigación, entendiendo al primero como los temas que abarcan la disciplina y, a la segunda, como la serie coherente de estudios científicos que dan un producto de investigación.

Los resultados obtenidos derivaron del análisis epistemológico de las variables para lograr ubicar en cada una de ellas la producción científica de las investigadoras y determinar la variable en la producción que ha tenido mayor incidencia, la cual se refiere a la alfabetización informacional ubicada en el ámbito de la bibliotecología.

El alcance de la investigación en Ciencias de la Información Documental

La razón fundamental de conocer el alcance de la investigación que se realiza en cualquier área del conocimiento obedece a que “las instituciones educativas son y deben ser generadoras permanentes de propiedad intelectual, conocimiento

⁵ Oviedo, *Las ciencias de la información*.

y recursos humanos, que impacten en los sectores educativo, científico, económico y social”.⁶

Las condiciones que han facilitado la comprensión del campo disciplinar de las Ciencias de la Información Documental han permitido apreciar su impacto en diversos ámbitos. Por “alcance social”, para nuestros fines, nos referimos a “la capacidad ordenadora de un hecho o fenómeno para moldear la realidad”.⁷ Dicho este aspecto, se evaluará cómo esta disciplina ha influido en la vida cotidiana, la ciencia y la tecnología, la economía de mercado, la ética, la moral y el derecho de las personas, el medio ambiente y los imaginarios sociales. Es necesario conocer los ejes temáticos y las líneas de investigación en los que se centra la producción científica que este grupo de mujeres desarrolla en México.

Disciplina	Eje temático	Líneas de investigación
Bibliotecología	Alfabetización informacional	<ul style="list-style-type: none">• Formación de usuarios• Fomento a la lectura• Sociología de la información
	Educación bibliotecológica	<ul style="list-style-type: none">• Calidad, currículum, evaluación, TIC's• Competencias del profesional (mercado, calidad, certificación)• El bibliotecario académico (experiencias)
	Historia del libro y las bibliotecas	<ul style="list-style-type: none">• Impresores de la Nueva España• Librerías• Imprenta• Libro antiguo (editoriales mexicanas)• Bibliotecas escolares y universitarias (procesos técnicos, acceso)• Repositorios institucionales• Patrimonio documental (historia, conocimiento y difusión)• Servicios de información
	Estudios métricos	<ul style="list-style-type: none">• Diseño y evaluación de bibliotecas

⁶ Díaz y Pedroza, “Indicadores de impacto”.

⁷ Oviedo, *Las ciencias de la información*.

Disciplina	Eje temático	Líneas de investigación
Archivística	Archivística	<ul style="list-style-type: none"> • Epistemología • Gestión documental • Acceso a la información
	Preservación digital de archivos sonoros	<ul style="list-style-type: none"> • Preservación digital sonora • Documentación sonora y ecología acústica
Documentación	Información científica	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsores de la ciencia • Producción del conocimiento científico • Divulgación del conocimiento
	Políticas de información	<ul style="list-style-type: none"> • Depósito e-legal • Cultura de la información (cibercultura) • Open Access • Infoética
	Publicaciones digitales	<ul style="list-style-type: none"> • Libro electrónico • Hemeroteca digital • Digitalización • Recursos digitales (evaluación) • Revistas científicas digitales (derechos de autor, análisis, evaluación, producción editorial, transparencia)
	Industria editorial y de contenidos digitales	<ul style="list-style-type: none"> • Infodiversidad

Tabla 3. Disciplina, eje temático y líneas de investigación. Fuente: elaboración propia (2023). La información se obtuvo del análisis de ResearchGate, Google Académico y los portales universitarios en los que se adscriben las investigadoras.

Si consideramos la importancia de las Ciencias de la Información Documental y su influencia en la sociedad, es fundamental examinar detenidamente el desarrollo científico que ha tenido la disciplina. A pesar del esfuerzo considerable involucrado en su avance, es notable que existe un número reducido de investigadores y, en específico, de investigadoras líderes en este campo.

Las Ciencias de la Información Documental en la vida cotidiana

Un aspecto innegable de la actual sociedad es que vive inmersa en un mundo donde la información y la tecnología son parte importante del entorno, elementos que han participado en el ejercicio de las Ciencias de la Información Documental.

La transición que ha sufrido la información, desde los tipos móviles de Gutenberg hasta las bondades del internet, y de los códigos al documento electrónico, han evidenciado el paso evolutivo de las sociedades y las maneras en que han manifestado su comportamiento y necesidades informacionales, mismas que no escapan a la praxis desarrollada por el campo disciplinar en cuestión.

En este sentido, las investigaciones sobre los ejes temáticos y sus distintas líneas sirven para entender el mundo que nos rodea a partir de la información que utilizamos diariamente, cómo descubrirla, acceder a ella, interpretarla, analizarla, gestionarla, crearla, almacenarla y compartirla. Asimismo, ayudan a entender los aspectos éticos y legales relacionados con el uso de la información. Fomentar el hábito por la lectura, entender los contenidos que van desde el libro antiguo hasta el electrónico, saber qué recursos digitales existen y los repositorios institucionales que los albergan con fines académicos o administrativos, acceder a la información a través de políticas diseñadas para ello y aprender a socializarla con la creación de una cibercultura, son algunos de los aspectos que forman parte de la vida ordinaria de las personas; en este sentido, las Ciencias de la Información Documental han contribuido a entender el mundo que habitamos estudiando las maneras en que la sociedad consume la información y para qué fines lo hace.

La importancia de las Ciencias de la Información Documental en el avance de la ciencia y la tecnología

La ciencia y la tecnología han dejado de ser campo de unos cuantos para convertirse en patrimonio colectivo. La comprensión de una disciplina, tanto desde una perspectiva epistemológica como gnoseológica, se basa en su desarrollo científico. A medida que nuestro conocimiento avanza, el mundo se vuelve cada vez más complejo.

Los factores que integran el ejercicio científico son: humanos (científicos y personales que colaboran para la actividad científica), sociales (conjunto de relaciones que mantienen los científicos: sociedades, grupos, equipos de trabajo, colegios invisibles), cognitivos (conferencias, publicaciones, diagnósticos) y

materiales (laboratorios, edificios, cubículos).⁸ De esta manera, las investigaciones realizadas por las 19 mujeres pertenecientes al SNI son parte inherente del desarrollo y conocimiento de las Ciencias de la Información Documental. Las investigadoras comunican e instruyen a la sociedad sobre la utilidad de ese valioso activo llamado información y lo hacen desde el terreno científico de la bibliotecología, la archivística y la documentación. Esto se constata en toda la producción científica que, hasta ahora, se tiene en las bases de datos y repositorios institucionales que evidencian la labor investigativa de estas mujeres académicas del país.

La tecnología juega un papel crucial en la evolución del mundo que nos rodea. Dicha transformación se materializa en un producto o servicio que se da a partir de la determinación de su necesidad, diseño y desarrollo, producción o prestación, valoración del suministrador, del cliente y del análisis de su perfeccionamiento. En suma, la ciencia permite explicar el mundo que nos rodea; la tecnología se utiliza para modificarlo. La generación sistemática de conocimientos científicos y su materialización a partir de la innovación tecnológica son condiciones sin las cuales difícilmente se explicaría el desarrollo social.

En el campo de las Ciencias de la Información Documental todas sus tecnologías están en un proceso emergente de generar sus propios conocimientos científicos, lo que significa que, en algún momento llegarán a adquirir tal grado de interrelación, que la ciencia y la tecnología se considerarán como una sola esfera.⁹ Las instituciones de información poseen un doble carácter en su actividad esencial, además de producir conocimientos a partir de la investigación, participan en la transformación de los procesos que garantizan el acceso a la información.

En el ámbito de la ciencia, los análisis epistemológicos, el resguardo en repositorios documentales y los estudios métricos de la información definitivamente contribuyen a la investigación en Ciencias de la Información Documental. Por otro lado, las investigadoras mexicanas están incursionando en el campo tecnológico a través de herramientas digitales que, no sólo permiten organizar y preservar la información, sino también explorar nuevos enfoques y métodos de investigación. Los ejes temáticos que abordan incluyen publicaciones digitales, la industria editorial y de contenidos digitales, y la preservación digital de

⁸ Cañedo, "Ciencia y tecnología".

⁹ Cañedo, "Ciencia y tecnología", pp. 72-76.

archivos sonoros, repositorios institucionales, servicios de información, diseño y evaluación de bibliotecas, *open access*, entre otros. A través de estas líneas de investigación y prácticas innovadoras, las investigadoras mexicanas están contribuyendo activamente al avance de las Ciencias de la Información Documental en el contexto tecnológico actual.

Las Ciencias de la Información Documental en la economía de mercado

Las CID desempeñan un papel fundamental en la economía de mercado contemporáneo. En los últimos años, la información se ha convertido en un recurso invaluable para las empresas al ofrecer ventajas competitivas y significativas, con ello, agregan valor a los procesos de transferencia de este activo.¹⁰ En el ámbito económico, las CID son un elemento determinante en la toma de decisiones, por lo que se deben estudiar, gestionar y poner a disposición del usuario para obtener el cometido deseado. La investigación en este campo por parte de las investigadoras, por tanto, no escapa al interés científico, particularmente en lo que se refiere a las formas de desarrollo de parámetros para crearla, gestionarla, preservarla y difundirla.

Estudios relacionados con la infodiversidad, recursos digitales, cultura de la información, producción y divulgación del conocimiento, son algunas líneas temáticas que contribuyen a analizar la disciplina desde la perspectiva de la economía de mercado.

Las Ciencias de la Información Documental en la ética, moral y el derecho

Capurro dice que la ética de la información es una teoría descriptiva que “analiza las distintas estructuras y relaciones de poder que determinan la actividad informativa en distintas culturas y épocas”.¹¹ Y es que, no hay que olvidar que, en México, los gobiernos neoliberales trataron de evitar por mucho tiempo, por no convenir a sus intereses, que este derecho lo pudiera ejercer libremente la ciuda-

¹⁰ Oviedo, *Las ciencias de la información*.

¹¹ Capurro, “Ética de la información”, p. 95.

danía. El elemento alterador de esta tradición antiética fue la alternancia política que favoreció la configuración de un marco legal que garantiza a los ciudadanos el derecho a la información.

Luciano Floridi señaló que “las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) que, por ejemplo, han transformado profundamente el contexto informacional en que surgen las cuestiones morales”,¹² puso sobre la mesa el debate sobre el contenido de los códigos deontológicos surgidos en el campo de las Ciencias de la Información Documental. El dilema de la infoética se plantea cuando se difuminan los linderos entre la libertad propia y la ajena, entre los derechos propios y los de terceros. Este campo que comenzó a ganar terreno a comienzos del siglo XXI ha tenido un avance prometedor desde las Ciencias de la Información Documental al encontrar cada vez más investigaciones hechas por las mujeres del SNII.

La moral, por su parte, se relaciona con los hábitos, costumbres, valores, prohibiciones y deberes a los que se acude para saber qué tenemos que hacer. El derecho a estar informados se convierte en un valor moral, en tanto que es una conducta o una forma “correcta” en la que los individuos pueden diferenciar entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto o lo justo y lo injusto. De allí que estudios relacionados con gestionar, difundir y utilizar la información que se requiera para garantizar ese acto, para acceder a ella, para erradicar la pobreza, para tener una sociedad alfabetizada, se conviertan en temas abordados por las investigadoras de este país.

El acceso a la información no sólo es cuestión de legalidad, sino de valor moral intrínseco. Se convierte en un pilar para el ejercicio de la libertad individual y colectiva, fundamental para el desarrollo de una sociedad justa y equitativa. En un sentido más amplio, el derecho a estar informados se entrelaza con principios éticos y morales que guían acciones y decisiones. La gestión, difusión y utilización adecuada de la información no sólo son necesarias para garantizar dicho derecho, sino también para fomentar la transparencia, la participación ciudadana y el acceso equitativo a oportunidades y recursos. En este contexto, las Ciencias de la Información Documental (y sus investigadoras) desempeñan un papel crucial al promover la alfabetización informacional y proporcionar herramientas para combatir la desigualdad y la exclusión. Al entender el derecho a estar infor-

¹² Floridi, “Ética de la información”, p. 23.

mados como un valor moral, reconocemos su importancia en la construcción de una sociedad justa y democrática, donde todos tengan la capacidad de acceder, evaluar y utilizar la información de manera crítica y responsable.

Las Ciencias de la Información Documental en el medio ambiente

Las Ciencias de la Información Documental, como parte integral de las ciencias sociales, desempeñan un papel fundamental en la forma en que interactuamos con el entorno natural. Sin embargo, su impacto va más allá, puesto que “las tecnologías, por definición, son modos antropomórficos para reinventar el orden natural”.¹³ En la era digital, donde la información es un recurso valioso, aprovechar los recursos que permitan la manipulación de la información siempre impactará en el medio ambiente, desde los documentos impresos hasta los dispositivos que transportan el activo intangible pasan por la extracción de recursos naturales. Los primeros por irrumpir en la tala de árboles, consumo de agua y energía y emisiones de carbono, entre otros. Los segundos, por dejar huellas de dióxido de carbono.

El cambio climático es una realidad que no podemos soslayar y los estudios de las Ciencias de la Información Documental están contribuyendo desde aportaciones que se ajustan a los marcos normativos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La provisión de sistemas de información sostenibles, la documentación sonora y la ecología acústica son algunos temas de interés que han abordado las investigadoras en sus discursos científicos, atendiendo objetivos de desarrollo sostenible (ODS) como:

Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible y proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de manera sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diver-

¹³ Oviedo, *Las ciencias de la información*.

sidad biológica: las bibliotecas apoyan estos cuatro objetivos mediante la provisión de un sistema sostenible de intercambio y circulación de materiales que reduzcan la generación de residuos, registros históricos sobre cambios costeros y utilización de tierras, investigación y datos necesarios para elaborar políticas de cambio climático y acceso generalizado a información necesaria para orientar la toma de decisiones por parte de gobiernos locales y nacionales sobre temas como la caza, la pesca, el uso de las tierras y la gestión del agua.¹⁴

Las Ciencias de la Información Documental en los imaginarios sociales

El sistema postmoderno, basado en la ciencia y la tecnología, ha permitido la instauración de un saber que homogeniza la tarea de los científicos y ese saber se instala como parámetro de poder social.¹⁵ Los imaginarios sociales se constituyen a partir de discursos y prácticas que circulan en una comunidad, que existen en verdaderos metadiscursos científicos que se posicionan por encima de las ideologías, saberes y opiniones particulares. Cegarra los define como:

los imaginarios sociales constituyen 1) esquemas interpretativos de la realidad, 2) socialmente legitimados, 3) con manifestación material en tanto discursos, símbolos, actitudes, valoraciones afectivas, conocimientos legitimados, 4) históricamente elaborados y modificables, 5) como matrices para la cohesión e identidad social, 6) difundidos fundamentalmente a través de la escuela, medios de comunicación y demás instituciones sociales, y 7) comprometidos con los grupos hegemónicos.¹⁶

En este sentido, las investigaciones en torno a la formación del profesional de la información y la disciplina en la que se inserta buscan definir una identidad propia que lo caracterice como un ser con cualidades y capacidades específicas para desarrollar un trabajo particular en las Ciencias de la Información Documental.

¹⁴ International Federation of Library Associations, *Acceso y oportunidades*.

¹⁵ Simonetti, Ponce, Lerma, Quiroga y Turco, "Los imaginarios", pp. 357-359.

¹⁶ Cegarra, "Fundamentos teórico epistemológicos", p. 1.

Concretándonos a la identidad del investigador que estamos estudiando y a la identidad de su propio campo disciplinario, sin tratar de abarcar la identidad humana en lo general, podemos comenzar por establecer algunos cuestionamientos: ¿qué identidad tiene que proyectar el que se encarga del manejo de la información?, y, ¿qué identifica a su profesión?, o más exactamente, ¿cuál es la percepción más adecuada que debería tener la sociedad del que se desarrolla en esta profesión?, y, ¿cuál es la percepción de lo que son las Ciencias de la Información Documental y las disciplinas que las componen? Para responder a estas preguntas se debe definir la audiencia a la que está destinado a prestar sus servicios este experto y el campo en el que se desempeña, tales como servidores públicos, sector empresarial, académicos y población en general; quienes serán sus potenciales empleadores. Una vez identificado el sector preponderante de su desenvolvimiento se debe crear una estrategia que permita su libre interacción. Jesús Meza propone lo siguiente: a) reflexionar sobre la propia identidad (lo que soy y lo que quiero ser), b) simbolizar la identidad que se desea sea percibida, c) proyectar esa simbolización, d) medir la percepción, e) evaluar la percepción, f) reflexionar sobre la evaluación y, g) resimbolizar la identidad.¹⁷

Este proceso facilita mucho la interacción y convivencia hasta casi alcanzar la homogeneidad de las partes, sin embargo, la respuesta concreta sobre la identidad no ha sido alcanzada aún y tengo la sospecha que se trata de una de las interrogantes que permanecerá sin respuesta en la ruta de las sociedades humanas, pues desde sus orígenes más tempranos hasta nuestros días, la filosofía y después el psicoanálisis, la presentan como indefinible, prueba de ello es la plurinomenclatura de los términos con los que se le identifica tan sólo en el terreno de las Ciencias de la Información Documental.

El imaginario social, término introducido por primera vez por el sociólogo francés Cornelius Castoriadis en la década de 1960, se refiere a esas representaciones colectivas que no necesariamente son racionales ni objetivas. Las Ciencias de la Información Documental en los imaginarios sociales se refiere al estudio de cómo la información documental, a través de documentos, medios de comunicación y otros medios, contribuye a la formación y configuración de esos imaginarios en una sociedad determinada. Esto implica examinar cómo los documentos

¹⁷ Meza, "Introducción a la construcción", pp. 85-86.

y la información influyen en la construcción de identidades colectivas, valores culturales, ideologías y representaciones simbólicas en una sociedad.

Reflexiones finales

Del estudio realizado se pueden concluir algunos aspectos sobre los cuales valdría la pena reflexionar. En primer lugar, hay que mencionar que las Ciencias de la Información Documental necesitan robustecer su comunidad científica, pues como se pudo observar, representan un escaso porcentaje en el espectro de las disciplinas apoyadas por el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. Esta comunidad está representada ante el SNI con un 0.1% del total y, el grupo de mujeres alcanza apenas la mitad, es decir, 0.05%. Ahora bien, este escaso número de investigadoras obedece a los insuficientes estímulos para atraer a los jóvenes al campo de la investigación en dicha disciplina.

Los estudios que se desarrollan en Ciencias de la Información Documental tienen un alcance social significativo toda vez que satisfagan las necesidades de la vida cotidiana, la ciencia y la tecnología, la economía de mercado, la ética, moral y el derecho, el medio ambiente y los imaginarios sociales. Pero, a pesar de ello, no se debe soslayar que esta investigación está basada más en los intereses particulares de las científicas que en las necesidades de los diferentes sectores sociales. Así lo demuestran las líneas de investigación en las que las mujeres investigadoras se han desarrollado y centrado su labor. El mayor desarrollo científico de la bibliotecología frente al de la archivística y la documentación.

A pesar del alcance de estos estudios, es fundamental reconocer que, en su mayoría, se enfocan en ciencia básica en lugar de la aplicada. Si bien la ciencia básica es un motor esencial para la innovación y el crecimiento económico, es necesario aprovechar el conocimiento generado para abordar situaciones prácticas y resolver problemas concretos. Hasta ahora, se ha dado prioridad a la generación de conocimiento en las Ciencias de la Información Documental, dejando de lado en cierta medida su aplicación práctica.

En este sentido, queda espacio para mejorar la colaboración y la sinergia entre los diversos actores sociales y, fundamentalmente, las mujeres investigadoras para incrementar la producción científica y la innovación en las Ciencias de la Información Documental a favor del bienestar social.

Fuentes consultadas

- Acuerdo por el que se establece el Sistema Nacional de Investigadores, Presidencia de la República, Diario Oficial de la Federación, México, julio 1984. Disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4680072&fecha=26/07/1984#gsc.tab=0 [consultado el 26 de marzo de 2024].
- Cañedo Andalia, Rubén, “Ciencia y tecnología en la sociedad. Perspectiva histórico-conceptual”, en *ACIMED*, vol. 9, núm. 1, 2002. Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352001000100005 [consultado el 27 de marzo de 2024].
- Capurro, Rafael, “Ética de la información. Un intento de ubicación”, en *Revista Códice*, 2005, pp. 89-97. Disponible en <https://biblat.unam.mx/hevila/CodiceBogota/2005/vol1/no2/6.pdf> [consultado el 27 de marzo de 2024].
- Cegarra, José, “Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales”, en *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, núm. 43, marzo de 2012, pp. 1-13. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000100001> [consultado el 27 de marzo de 2024].
- Díaz, Alba y Pedroza, Manuel, “Indicadores de impacto en la investigación científica”, en *Revista científica de FAREM-Esteli*, 1984, pp. 25, 60-66. Disponible en <https://doi.org/10.5377/farem.v0i25.5683> [consultado el 27 de marzo de 2024].
- Floridi, Luciano, “Ética de la información: su naturaleza y alcance”, en *ISEGORIA*, núm. 34, 2006, pp. 19-46. Disponible en <https://doi.org/10.3989/isegoria.2006.134.2> [consultado el 27 de marzo de 2024].
- Guzmán Cáceres, Maricela. “La gestión académica en el nivel superior frente a los desafíos de la formación investigativa de los estudiantes”, en *REMAI. Revista Multidisciplinaria de Avances de Investigación*, vol. 5, núm. 1, enero-abril, 2019.

International Federation of Library Associations, *Acceso y oportunidades para todos: Cómo contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas*, 2015. Disponible en <https://www.ifla.org> [consultado el 2 de abril de 2024].

Melchor Aguilar, Jaime, Martínez Revilla, Anel, “Los sistemas de investigación en México”, en *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, núm. 14, septiembre, 2002, pp. 1-13. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101402> [consultado el 27 de marzo de 2024].

Mendoza, Socorro y López, Sandra, “La formación y práctica académica del gestor de la información en relación al papel de México en la Agenda 2030”, en *Retos y tendencias de la investigación hispano-mexicana en Ciencias de la Información y de la Documentación*, Universidad Complutense, Universidad de Extremadura, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 368-376, 2020.

Meza, Jesús, “Introducción a la construcción de la imagen profesional”, en *Perspectivas en comunicación y periodismo*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, México, pp. 78-98.

Oviedo, Ramsés, *Las ciencias de la información documental en la sociedad del conocimiento: desafíos epistémicos para el siglo XXI*, trabajo inédito, 2022. Disponible en https://www.academia.edu/77384091/Las_ciencias_de_la_informaci%C3%B3n_documental_en_la_sociedad_del_conocimiento_desaf%C3%ADos_epist%C3%A9micos_para_el_siglo_XXI [consultado el 1 de marzo de 2024].

Quintero, Nathalia, Guiraldo, Marta, Bernal, Isabel, Viana, Carmen y Taboada, Jair, “Identificación de las ciencias de la información documental”, en *Revista Interamericana de Bibliotecología*, pp. 195-229. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v32n2/v32n2a07.pdf> [consultado el 27 de marzo de 2024].

Rodríguez Hernández Vela, Erwin, Carlos, *El Sistema Nacional de Investigadores en números, Ciudad de México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, 2016*. Disponible en http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/SNI_en_numeros.pdf [consultado el 15 de marzo de 2024].

Simonetti, Graciela, Ponce, María Flaviana, Lerma, Silvana, Quiroga, Víctor y Turco, Luis, “Los imaginarios sociales de la ciencia”, en *XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Disponible en <https://www.aacademica.org/000-051/30> [consultado el 2 de abril de 2024].